

Del abandono al crimen: la historia detrás del Petiso Orejudo, el primer asesino serial de Argentina

15/11/2025



Cayetano Santos Godino, más conocido como **"Petiso Orejudo"**, nació el 31 de octubre de 1896 en Buenos Aires, hijo de inmigrantes italianos. Su infancia estuvo marcada por la violencia familiar y la negligencia: **su padre, alcohólico y violento**, y **las frecuentes enfermedades que sufrió el niño** dejaron huellas profundas en su desarrollo. Desde muy pequeño, **mostró conductas agresivas hacia animales y pares**, signos que en la historiografía y los informes de la época se interpretaron como **los primeros indicios de una conducta psicopática**.

Los primeros episodios de violencia

del Petiso Orejudo

Los registros policiales y las denuncias contemporáneas consignan que, siendo todavía un niño, Godino cometió sus primeros ataques. En **1904, intentó agredir y dejar malherido a Miguel Depaola (casi un bebé),** y en **1905 atacó a una niña de 18 meses llamada Ana Neri.** Estos hechos fueron, en muchos casos, interrumpidos por la intervención de vecinos o policías, por lo que no siempre llegaron a mayores consecuencias en esos primeros episodios.



Del abandono al crimen: la historia detrás del Petiso Orejudo, el primer asesino serial de Argentina

Según confesiones posteriores de Godino, en **1906 habría asesinado a María Rosa Face, una niña de tres años, enterrándola viva en un baldío;** el caso permaneció oculto en su momento y solo salió a la luz años después, cuando **él mismo lo admitió.** Entre **1908 y 1912** se registraron **otros ataques y muertes vinculadas a su figura,** desde **incendios provocados, agresiones y,** ya en 1912, el **asesinato** de Arturo Laurora (13 años) y la muerte de Reyna Bonita Vaínicoff, quemada y fallecida tras días de agonía.

La detención, el juicio y la declaración de inimputabilidad

El arresto definitivo ocurrió tras el homicidio de Gesualdo (1912), cuando **restos hallados en sus ropas y elementos vinculantes, y la serie de confesiones** consolidaron el expediente en su contra. En los tribunales de la época, sin embargo, la valoración pericial y las normas legales condujeron a un veredicto peculiar.

En **noviembre de 1914**, el juez Ramos Mejía lo declaró **penalmente inimputable por “alienación”** y ordenó su **internación por tiempo indeterminado en el Hospicio de las Mercedes**, en un pabellón para delincuentes considerados enfermos. Es decir, **Godino no fue condenado con pena de prisión normal, sino recluido en instituciones psiquiátricas y correccionales** por considerar que carecía de responsabilidad penal plena.

Su internación, traslados y vida en cautiverio

La vida de Godino en reclusión estuvo llena de episodios violentos y de aislamiento. Fue trasladado entre distintos establecimientos: hospicios, manicomios y, finalmente, el penal de Ushuaia, en Tierra del Fuego, una de las cárceles más remotas y duras del país. Testimonios y fuentes recuperadas relatan que, allí, **Godino fue víctima tanto del hostigamiento de otros reclusos como de malos tratos por parte del personal.**



Del abandono al crimen: la historia detrás del Petiso Orejudo, el primer asesino serial de Argentina

También se registran anécdotas violentas protagonizadas por él, como el episodio en que mató el gato mascota del penal, que desencadenó una paliza por parte de otros presos, y otros hechos que dan cuenta de una existencia marginal y sin apenas contención humana.

El día que el Petiso Orejudo murió

Cayetano Santos Godino **murió el 15 de noviembre de 1944 en el penal de Ushuaia**. Las circunstancias de su deceso permanecieron ambiguas. La versión oficial apunta a complicaciones de salud, se mencionó una hemorragia interna por una úlcera gastroduodenal, pero otras fuentes y relatos internos del penal sostienen que pudo haber sido golpeado hasta la muerte por reclusos que lo atacaron tras el incidente del gato, o que incluso sufrió agresiones sistemáticas (incluida violencia sexual) que precipitaron su fin.

En concreto, **murió recluido, aislado y sin que se registren señales claras de arrepentimiento**. El hecho ocurrió en **una cárcel que fue clausurada pocos años después** y donde, incluso, se documentó el saqueo de tumbas cuando el cementerio

fue eliminado.



Del abandono al crimen: la historia detrás del Petiso Orejudo, el primer asesino serial de Argentina

El caso del Petiso Orejudo se instaló en la memoria colectiva argentina como el primer gran caso de un asesino en serie infantojuvenil. Mezcla de horror policial, morbo mediático y debate criminológico. A lo largo de décadas, historiadores, periodistas y criminólogos reexaminaron tanto los hechos concretos como el discurso que se armó en torno a la infancia delincuente, la responsabilidad penal de los menores y las condiciones sociales de los arrabales porteños de comienzos del siglo XX.

Fuente: Radio Mitre